

¿Qué tiene para decirnos la Biblia hoy?



Por Alejandra Montamat

Estudio Nro. 5

EL SUFRIMIENTO HUMANO

DE JOB A JESÚS

A LA BÚSQUEDA DE DIOS

Job 20:1-26:16

Introducción

Cuando uno desea aconsejar a un amigo o hermano en la fe, ciertamente debe ser guiado por Dios, de lo contrario es preferible mantenerse callado y dejar que Dios utilice otro medio para ayudar a quién vemos angustiado o soportando alguna adversidad. En su último diálogo con Job, Elifaz (quizá resentido por las ironías de su amigo) le acusa explícitamente de haber cometido ciertas acciones que Dios condena. Como resultado de sus expresiones, se alejó más y más de Job y de la verdadera causa que provocó su situación (ver 22:5-11).

Fuera de este contexto, sin embargo, podemos escuchar de labios de este amigo un hermoso consejo para aquellos que estén rebelados contra Dios: "Reconcíliate con Dios, y recupera la paz; así él te devolverá la prosperidad" (ver 22:21). Será Job quién responda que es allí donde radica su dificultad, porque hasta ese momento Dios permanecía oculto y no respondía ninguna de sus inquietudes; dirá: ¡Cómo quisiera saber dónde hallar a Dios! ¡Iría a verlo hasta donde él se encontrara! (ver 23:3).

Una cosa es decirle a alguien que entable amistad con Dios y otra distinta mostrarle cómo hacerlo.

El deseo del hombre Job 23:3-9

En el capítulo 23, Job declara que Dios obra y está al tanto de todo lo que le está sucediendo, pero que lo hace a escondidas de él y no le deja saber el propósito de la prueba.

Dejando de lado a Job, hay muchos ejemplos de hombres que buscan a Dios en un plano puramente terrenal; están aquellos que acaso sólo lo buscan ante la desesperación debida a ciertas tribulaciones y sufrimientos (Job 27:9-10), otros como ejercicio intelectual para definir por ejemplo los orígenes del universo (los deístas). Muchas personas no se atreven a negarlo (los agnósticos), pero aseguran que la existencia o inexistencia de Dios escapa al conocimiento humano, en otras palabras que no hay un camino racional para hallarlo.

Según la Biblia, ningún hombre puede tomar una iniciativa humana (personal o colectiva) que le lleve a Dios (Sal. 14:1-3 con Ro. 3:10-18). Hay una tendencia falsa de muchas filosofías que sugieren que los hombres podríamos por nuestros medios, construir un camino de obras o pensamientos que nos conecten con Dios y de entre éstas algunas nos sugieren hallar esa relación en la naturaleza. Hay

quienes argumentan que la propia Biblia enseña ese camino ¡Cuidado! “*Los cielos cuentan la gloria de Dios*” es una expresión bíblica que sugiere que en la naturaleza hallamos evidencias de la mano de Dios (aunque buena parte de la sociedad prefiera asumir que el azar es el responsable del sistema en el que vivimos y de lo que somos); pero aún asumiendo que nuestro mundo sea creación de la mente divina, nunca lograremos una comunicación personal e íntima con Dios a través de la naturaleza.

Nuestro ser interior, nuestro espíritu íntimo requiere de una **relación personal** debido a que hemos sido creados como seres capaces de relacionarnos con Dios y con los otros hombres de manera personal. A esta necesidad, Jesús responde plenamente. Veamos.

Muéstranos a Dios Juan 14:6-11

Estos discípulos de Jesús al igual que Job creen en Dios y desean tener con Él una relación personal. Hasta ese momento no eran conscientes de que ese rabino, ese hombre que presidía la mesa es *Aquel en quien todo lo eterno se hizo visible*: Dios encarnado. Dice la Biblia que Jesús es la imagen de Dios y que es Dios (Col. 1:15-23)

Felipe fue uno de los primeros discípulos que llamó Jesús, éste vio a su maestro actuar en muchas ocasiones (Jn. 6:5-6; 12:20-26) y aún así Felipe no entendía que Jesús era el mismo Dios que tanto amaba y cuya justicia buscaba. Jesús le declaró que sus dichos eran Palabra de Dios y que sus acciones demostraban el obrar de Dios entre los hombres.

Todo lo que la Biblia nos relata acerca de Jesús, son los relatos acerca de Dios: bendiciendo a los niños, perdonando a los pecadores, airado con los falsos maestros, llorando la muerte de Lázaro o por Jerusalén que lo rechazaba...Así es Dios, es una persona, tiene sentimientos, rechaza el pecado pero ama al hombre (Jn. 1:14).

La iniciativa de Dios Juan 7:17

Muchos israelitas que vivieron en época de Jesús creían que el Dios creador había dado la Ley (el Antiguo Testamento) como prueba de su existencia y de su especial cuidado por el pueblo hebreo; además asumían que si cumplían las ordenanzas y presentaban los sacrificios allí determinados, entonces estarían en condiciones de participar en el anunciado y espléndido reino mesiánico. Pero asumían que Dios se mantendría en su trono de gloria, separado de los hombres aunque guiándolos por medio de un mesías humano.

Lejos estaba la mayoría (aunque no todos) de entender que el Mesías prometido sería el mismo Dios encarnado. Hasta la familia terrenal de Jesús entendía que éste era un ser especial, pero no creían que ese joven primer hijo de María era el Mesías que tanto anhelaban conocer. En una fiesta en Judea, Jesús se paró a enseñar en el templo y muchos se daban cuenta de su erudición y sabiduría pero no entendían de dónde la había obtenido ya que no había sido instruido a la manera rabínica. Fue entonces cuando Jesús explicó que sus enseñanzas eran las enseñanzas e instrucciones de Dios a quién todo hombre puede llegar a conocer personalmente.

Jesús enseña que si hay una determinación sincera del hombre por hallar a Dios, entonces Dios se manifestará en verdad, a través de su Palabra. Así el hombre obedeciendo aquello que se expresa

en la Biblia acerca de Jesús, recibirá la fe para creer (Jn 20:31). Lean atentamente la propuesta de Jesús, no se trata de obras, Jesús no dijo el que “haga” la voluntad de Dios, dijo el que “quiera hacerla”. No hablamos de un interés intelectual, hablamos de un deseo profundo por hallar a Dios y entablar amistad con Él. Ante este anhelo Dios responde siempre.

La convicción de Job 23:10

Todavía no hemos leído la defensa final de Job, pero en este versículo exclama que está siendo sincero con Dios y que su mundo interior es visto y conocido por Dios totalmente.

Todos los hombres tenemos un potencial interior, todos transitaremos un camino en la vida, tomaremos decisiones y desarrollaremos distintas obras (Pr. 22:6). Job es consciente de que siempre hay un significado y un propósito para nuestra vida; que ese propósito puede ser ignorado y su cumplimiento incomprensible para nosotros, hasta puede abrumarnos nuestra incapacidad para entender y soportar una determinada experiencia. Pero Job deja en claro que Dios sí conoce ese propósito y que al igual que un refinador de oro limpia la roca de impurezas hasta obtener el metal puro, así Dios nos puede someter a esa limpieza con pruebas de fuego.

Santiago escribió su carta a un grupo de creyentes que estaban soportando duras circunstancias, en el Nuevo Testamento tenemos la declaración segura de que nuestra vida terrenal es apenas una pequeña parte de la vida plena en la eternidad, donde hallaremos el propósito completo de nuestra vida. Sabiendo esto, podemos estar seguros de que Dios nos dará la capacidad de soportar o resistir cada momento malo (1 Co 10:13) y que finalmente, si hemos confiado en Él como nuestro salvador, un día recibiremos de su parte la *corona de vida* (Stg 1:12).

Conclusión

- Al tratar con personas en sufrimiento debemos estar guiados por Dios y seguros de conocer su voluntad revelada en la Biblia; consejos humanos (por más bienintencionados que sean) podrían empeorar la crisis y alejarnos más del ser querido
- Las personas pueden intentar una búsqueda de Dios por distintos caminos y motivadas por diferentes objetivos pero la Biblia declara que cada hombre necesita una relación personal con el Dios creador que se revela en ella
- Jesús es Dios encarnado; leer en la Biblia acerca de su vida, sus palabras y sus acciones es conocer a Dios, su carácter y su voluntad
- Dios no requiere que las personas "hagamos" algo para ganarnos su amistad; sólo espera nuestra decisión personal de "querer conocer" qué hizo Él por nosotros
- Job no entendía por qué estaban sucediéndole tantas amarguras y desgracias, pero sabía que detrás de ellas estaba Dios y que Él tendría un motivo para permitirlos
- En Santiago 5:11 la palabra "paciencia" aplicada a Job debería traducirse mejor como "resistencia"; porque él resistió la prueba, Dios purificó más a su siervo y tapó la boca de Satanás, el verdadero enemigo del hombre.